



Querida humanidad

Hoy he visto a un niño llorar. Le pregunté su nombre y me respondió: HUMANIDAD...

Hoy he visto a un niño llorar, había visto muchos antes, pero éste se me ha quedado dentro de forma especial. Era la misma humanidad la que se expresa-

ba por medio de este niño.

Y sus ojos estaban perdidos buscando no sé qué, y lloraba.

Estamos viendo en estos últimos años miles de imágenes en TV, periódicos, revistas... de niños hambrientos, famélicos, sin vida (digo niños porque son el futuro de la humanidad), nos estábamos acostumbrando a ellas, ya no nos hacían tanto daño. Pero estos días en los GRANDES LAGOS han pasado demasiadas cosas.

Unos nos estamos empezando a cansar de que nos tengan engañados, cansados de consumir, de poder, de política, de palabras y de ideas sin término alguno.

Otros se están cansando de que les restreguemos con orgullo y socarronería ese poder, ese consumir y esa filosofía barata.

Unos parece que no encontramos el camino del AMOR y otros no lo encuentran porque nosotros estamos empeñados en quitarles la mínima paz y la mínima dignidad.

Y el hombre ha perdido el rumbo y el sentido último de la vida: DIOS...

El primer mundo... (¿de la desfachatez?), ha rechazado su AMOR porque exige amor, y esto es difícil cuando uno se mira al ombligo; y al tercer mundo... (nos dan mil vueltas), nos empeñamos en no escucharlo cuando lleva una

gran verdad dentro de él: DIOS ESTA CON CADA HOMBRE.

¿Y por qué DIOS no quita el hambre y las guerras? Ya sabía yo que iban a preguntarse esto... Es la típica pregunta de quien quiere quitarse de encima algún tipo de responsabilidad con sus hermanos. Ha resultado fallida tu pregunta. A ti te ha dado manos para que trabajes por ellos. A ti te ha dado pies para que camines con todos ellos. A ti te ha dado mirada y sonrisa para que les AMES. A ti te ha dado un corazón para que sufras y te alegres con ellos. ¿Quiénes son ellos? MIRA A TU ALREDEDOR.

Hoy he visto a un niño llorar, llamado HUMANIDAD, y me pidió que no llorara con él; me preguntó si sabía sonreír y me pidió que le enseñara. Me pidió que le hablase de alguien que se llamaba DIOS. Un día le contaron que había hecho TODO BUENO en un principio. Que le gustaba esa historia. Que le hablase de un tal JESUS, que estaba cerca de los pobres y de los que sufrían. Me preguntó que si le conocía, y yo le dije que le estaba viendo en esos momentos... en su mirada.

Hoy he visto a un niño llorar y no quiero llorar porque las lágrimas se acaban. Hoy le he pedido a mi BUEN DIOS por este niño y en mi egoísmo también le he pedido que me mandase a los GRANDES LAGOS, que deseaba estar allí, aunque sólo fuese para enterrar a personas que tienen su nombre y su apellido. Hoy me ha dicho DIOS que ese niño sonreirá y que yo siempre tendré a mi lado personas que necesiten de mí, igual que yo de ellas.

Hoy me ha dicho DIOS que a AME como nos enseñó su HIJO JESUS. Y entonces he mirado a la Virgen y me ha sonreído... tenía un niño en sus brazos que dormía plácidamente... AMEN.

Madre Encarnación Alises Camacho

R. Concepcionistas de la Enseñanza



**José
Cuquerella
Estarellés**

C/. Matadero, 25 - Telf.: 926/61 05 53 - MANZANARES (Ciudad Real)